

# Una cosmovisión emergente por causa del Covid-19

An emerging worldview due to Covid-19

Uma visão de mundo emergente devido à Covid-19

DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.16.32.576>

## Enoc Iglesias Ortega

<https://orcid.org/0000-0001-6828-4853>

Doctor en Educación - Énfasis en Administración Educativa. Director de Publicaciones y Procesos Editoriales de la Corporación Universitaria Adventista. Director - Editor de UNACIENCIA. Revista de Estudios e Investigaciones. Investigador - Docente de la Corporación Universitaria Adventista. Medellín (Colombia). Correo: [eiglesias@unac.edu.co](mailto:eiglesias@unac.edu.co).

## Gustavo Adolfo Pherez Gómez

<https://orcid.org/0000-0002-6515-0240>

Doctor en Ciencias de la Educación. Docente Investigador de la Corporación Universitaria Adventista. Medellín (Colombia). Correo: [gpherez@unac.edu.co](mailto:gpherez@unac.edu.co).

## ¿Cómo citar este artículo?

Iglesias; E. y Pherez; G. (2023). Una cosmovisión emergente por causa del Covid-19. *Pensamiento Americano*, e#:576. 16(32), 1-20. DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.16.32.576>

## Resumen

**i) Introducción.** Se pretende llamar la atención hacia la conservación de posturas rígidas ante los hechos medioambientales asociados con la pandemia, y motivar al cambio del modo de entender al mundo. Han ocurrido hechos en etapas anteriores a la pandemia, ha habido sucesos durante la pandemia y acontecimientos sucedidos después de la pandemia (si es que esta peste se termina algún día). **ii) Objetivo.** Este ejercicio de producción intelectual en el confinamiento, desde el confinamiento, o por causa del confinamiento, es una experiencia novedosa o atípica el cual busca que como seres humanos sociales y pensantes, se dedique un tiempo a reflexionar acerca de condiciones deficitarias y vulnerables. **iii) Reflexión.** Es necesario buscar soluciones adecuadas y aportarlas a la colectividad a la cual se pertenece, en el contexto de una posible cosmovisión emergente. **iv) Conclusión.** La pandemia del Covid-19 ha estremecido las bases de la vida a los seres humanos, en el mundo, sin reparos ni predilecciones. Conviene ralentizar el ritmo de vida de los individuos y de las sociedades, en búsqueda de tiempos y espacios para la reflexión tocante a pensamientos nuevos que ayuden a tener otra visión del mundo.

**Palabras clave:** Cosmovisión; Entropía; Estilo de vida; Tecnocracia.

## Abstract

**i) Introduction.** It is intended to draw attention to the conservation of rigid positions on the environmental facts associated with the pandemic, and to motivate a change in the way of understanding the world. There have been events in stages before the pandemic, there have been events during the pandemic, and there have been events after the pandemic (if this plague ever ends). **ii) Objective.** This exercise of intellectual production in confinement, from confinement, or because of confinement, is a novel or atypical experience which seeks that as social and thinking human beings, we dedicate some time to reflect about deficient and vulnerable conditions. **iii) Reflection.** It is necessary to look for adequate solutions and contribute them to the community to which one belongs, in the context of a possible emerging worldview. **iv) Conclusion.** The Covid-19 pandemic has shaken the foundations of human life, in the world, without qualms or predilections. It is necessary to slow down the pace of life of individuals and societies, in search of time and space for reflection on new thoughts that help to have another vision of the world.

**Keywords:** Worldview; Entropy; Lifestyle; Technocracy.

## Resumo

**i) Introdução.** O presente artigo tem como objetivo chamar a atenção para a preservação de atitudes rígidas ou insulares em relação aos fatos ambientais associados à pandemia e motivar uma mudança na forma como o mundo é compreendido. Houve eventos antes da pandemia, houve eventos durante a pandemia e houve eventos após a pandemia (se essa praga acabar). **ii) Objetivo.** Esse exercício de produção intelectual em confinamento, a partir do confinamento, ou por causa do confinamento, é uma experiência nova ou atípica que busca, como seres humanos sociais e pensantes, passar um tempo refletindo sobre condições deficientes e vulneráveis. **iii) Reflexão.** É necessário buscar soluções adequadas e contribuir com elas para a comunidade à qual se pertence, no contexto de uma possível visão de mundo emergente. **iv) Conclusão.** A pandemia da Covid-19 abalou as bases da vida dos seres humanos em todo o mundo, sem escrúpulos ou predileções. É necessário desacelerar o ritmo de vida dos indivíduos e das sociedades, em busca de tempo e espaço para reflexão sobre novos pensamentos que nos ajudarão a ter outra visão do mundo.

**Palavras-chave:** visão de mundo, entropia, estilo de vida, tecnocracia.



## INTRODUCCIÓN

El artículo de reflexión se enfoca en la condición del hombre en medio de una enfermedad terrible, como es el Covid-19. La pandemia ha marcado las vidas humanas y de los animales, en distintos sentidos, así como el discurrir de los seres del reino mineral.

Hablar del Covid-19 y de sus aristas problemáticas y retardoras nunca será ruido. El mismo lenguaje se ha remozado a las buenas o a las malas con los vocablos. La palabra de 2021 para la FundéuRAE fue vacuna (2021). Un vocablo más que se impone es la infodemia, aparte de que existen unas frases que se posicionaron en tiempo récord. Y se añade 6MARZO2020 = 6M20, fecha que se tomó en Colombia como la del inicio de la pandemia.

La dinámica del mundo y de la sociedad misma lleva en sí muchos contrastes; es así como en El libro de los abrazos, Eduardo Galeano (1989, p. 58) se refiere al “hambre de abrazos”. Y ahora en la pandemia se prohíbe abrazarse. En este artículo se describen algunos hechos y referentes para la reflexión, cargados de preguntas y retos para el intelecto humano, en busca de respuestas que coadyuven a la configuración de una nueva cosmovisión; tenemos la cartelización y las corrupciones, el extractivismo, el comercio, las cremaciones y la búsqueda de soluciones allende la tierra, aparte de la libertad de movimiento y de otras acciones humanas, la entropía, el nuevo estilo de vida, los seres finitos, el arte y otras prácticas asociadas, el hacinamiento, la salud mental, la libertad religiosa, la entronización de la tecnología y la burocracia; de aquí se obtienen elementos conceptuales, teóricos (si se quiere), pragmáticos, ideológicos, sociales o filosóficos que podrían favorecer la reflexión que atañe a una cosmovisión emergente.

## 2. MARCO REFERENCIAL

### Hechos y referentes para la reflexión

Se enfocan estos hechos y referentes en nuestra reflexión, sin un orden de prioridades. La atribución de las causas de la pandemia puede moverse entre el realismo y la magia, o ir en forma prodigiosa desde lo divino hasta lo diabólico. También la humanidad ha seguido una ruta en donde se observan paradojas, y es así como se enfocan ciertos hechos. Gadamer (1997, p. 17), por ejemplo, asevera con fuerza que “los mitos son sobre todo historia de dioses y de su acción sobre los hombres”. Combs (1979) definió el mito como una creencia falsa o errada que en forma general se considera como verdadera, es decir, la sociedad no se escapa a los contrastes.

### Cartelización y corrupciones

En medio de esta crisis, es menester recordar la cartelización en varios frentes de la vida nacional. El contubernio de funerarias, entidades prestadoras de servicios de salud, médicos y funcionarios del Estado es una vergüenza para el país. De igual modo, en el encierro diario se enfocaron muchos analistas en el destino final de los recursos del Estado colombiano, vía impuestos, ya que los dineros y las ayudas en especie han llegado a manos de personas que no los necesitaban.

Los sobrecostos de los bienes y servicios se trasladan al consumidor final. El costo de vida, como se-



cuela, va hacia arriba. Como han denunciado varios defensores del planeta, la afectación de la Amazonia ha seguido. Las cifras compartidas por la ONU (2020) son alarmantes: “Hasta ahora, la pandemia de COVID-19 ha infectado directamente a más de 26 millones de personas identificadas, con más de 860 000 muertes en todo el mundo”.

Ante el cambio climático y otros fenómenos medioambientales conviene ver la posición de las personas; Knight (1985) se refiere al comportamiento de las personas, en donde sus creencias, que pueden ser equivocadas, las llevan a malas decisiones, y las creencias se relacionan con la cosmovisión. Con relación al arrasamiento a que se ha sometido a la Amazonia, Kimberling (2005) se refiere a la quimera del desarrollo petrolero. Añade Kimberling (2005) que los pueblos amazónicos no se han beneficiado de este negocio.

Cruz et al. (2022) estudiaron la vulnerabilidad económica y social ocasionadas por el Covid-19. En su conclusión, sostienen que la pobreza alimentaria es una dificultad de carácter material, a la vez que un fenómeno de índole inmaterial, que golpea en distintos aspectos a la persona.

Como se puede ver, las condiciones materiales de existencia de los individuos ocasionan un impacto poderoso sobre la psique de aquellos. Caben, por tanto, esos esquemas en una cosmovisión emergente en esta etapa aciaga de la humanidad. Cruz et al. (2022) exhortan a que el Estado formule estrategias con los distintos actores de las comunidades para lograr la recuperación. Pero el Estado no existe o se mueve en el vacío, y sus representantes son personas de carne y hueso que tienen una manera de ver el mundo.

### **Extractivismo**

Cartelizaciones y corrupciones, de la mano del extractivismo. Para Ciro Alegría, “El mundo es ancho y ajeno” (1941). Alegría analiza de manera acertada asuntos indigenistas que obligan a pensar en los primeros pobladores de estas tierras americanas. Li (2015) estudió las políticas que gravitan sobre el rápido desarrollo de la minería en los Andes peruanos, arguyendo que las manifestaciones en contra de la minería llegan hasta la legitimación de modos de conocimiento.

Es necesario considerar que la lucha por el espacio y los recursos naturales en Latinoamérica viene de la etapa colonial; no obstante, muestra nuevas facetas con el aumento de la intensidad que se ha generado desde finales del siglo XX (Svampa, 2019), lo que es muy preocupante. Se considera al extractivismo como un modelo de desarrollo que se fundamenta en la explotación masiva de recursos naturales (DW, 2020).

### **Comercio**

Una muestra imborrable es el fortalecimiento de la distribución de productos por parte de los domiciliarios. Los medios de transporte son valiosos, y vectores de virus y bacterias. En un paradero de Medellín, Colombia, se veían avisos luminosos acerca de la prevención del virus. Por ejemplo: “EN SILENCIO EN EL TPM EVITAMOS LOS CONTAGIOS”. (El TPM es el Transporte Público de Medellín). Ranald (2020) se refiere a la posición de los sindicatos, organizaciones comunitarias y defensores de DD. HH., en el sentido de la incentivación de políticas comerciales post pandemia para mejorar la calidad de vida. Ranald enfoca (2020) un proceso de avenimiento cuando se refiere a que las normas comerciales deben negociarse con mente abierta y de modo democrático. Según Ranald (2020), el hecho de llegar a pactos comerciales no debería obstaculizar la regulación de la salud pública o el medio ambiente por parte de los gobiernos.



En cuanto al comercio y la ciencia, Gomes Benevides (2021) alude a Locke, Bentham, Stuart Mill y Kant, estudiando varios aspectos filosóficos, entre los cuales se encuentra el pensamiento kantiano de la dignidad del ser humano. Las relaciones comerciales de Colombia con bloques continentales o transcontinentales representan ventajas y desventajas, así como generan lecciones para asimilar. En este respecto, las aportaciones de Yelikbayev y Andronova (2022, p. 27) son de utilidad; dichos autores afirman que la pandemia del Covid-19 ha llegado a ser una amenaza para “el desarrollo sostenible de la UEE”. El estudio de la interacción económica entre los Estados miembros de la UEE, durante el tiempo “de restricciones dictadas por una nueva infección por coronavirus”, refleja determinados males de índole endémica, seguidos por fuertes efectos en el alcance de los “principales objetivos de la asociación de integración”, lo que ha modificado los términos para gestionar la responsabilidad social de las empresas (RSE). ¿Las organizaciones empresariales colombianas han prestado atención a la RSE?

### Cremaciones

Comercio en la disposición de cadáveres. Muchas personas sufren bastante en medio de estas calamidades, por cuanto la cremación es el mejor camino que se eligió para atenuar el impacto de la pandemia; las normas de salud pública se imponen, aunque no se quiera, y el dolor aumenta cuando los sepelios son poco concurridos y se reciben cenizas que quizás no correspondan a los fallecidos. Inclusive, la corrupción lleva a pensar que existe tráfico de cenizas; total, prender un horno para incinerar un solo cadáver no es rentable. La gente considera que es doloroso para un muerto que lo cremen, y el familiar o allegado percibe ese acto como una tortura o un sufrimiento muy grande.

Este es un tópico cargado de sentimentalismo, emociones, pasiones o afectos, por lo que es muy sensible. Singla y Singi (2021) opinan a favor de la cremación, puesto que termina en forma cabal todas las opciones de infección. Pero, respetan los puntos de vista religiosos de los familiares, en caso de que pidan inhumar el cuerpo. Si es así, se recaudaron las medidas de rigor, como el empleo de un ataúd grueso y muy bien cerrado, que debe enterrarse a dos metros, aparte de que estos autores sugieren que se ponga enseguida cemento por encima y alrededor de la tumba, con el objeto de impedir que los animales busquen en los desechos relacionados con la muerte.

En la investigación titulada “El uso de datos de cremación para la vigilancia oportuna de la mortalidad durante la pandemia de COVID-19 en Ontario, Canadá: estudio de validación”, se puede hallar una razón poderosa para considerar la cremación como una vía expedita y definida en el abordaje de la crisis sanitaria y de sus consecuencias. En este respecto, Postill et al. (2022) mostraron varias conclusiones, como la siguiente: la pandemia no cambió de forma significativa las prácticas de cremación. También argumentan que las cifras de cremaciones pueden emplearse para calcular con acierto las muertes determinadas por todas las razones casi en tiempo real. Existe una bondad más en este procedimiento, que se deriva de lo aseverado por los mismos autores, y es que, de manera específica, cuando se requieren cálculos de muerte en tiempo real, se usan los guarismos para dar cuenta de las medidas asociadas a políticas que abran ruta a patrones de salud pública. Entonces, los datos de cremaciones son una fuente de datos adicional para conseguir información adecuada acerca de muertes a través de emergencias de salud pública.

En tiempos de pandemia han sucedido muchos hechos que la gente conoce. Las confusiones de cenizas o de cadáveres son comunes. El lío entre médicos legistas, funerarias, autoridades de salud, clínicas u hospitales, y familiares es terrible. Los habitantes de Macondo vieron a “los borrachitos tristes que los



sacaron de la casa”, en una confusión de cajas mortuorias que inhumaron en tumbas que no les corresponden (García Márquez, 1967, p. 146).

Se puede hacer un paralelo entre los choferes responsables y los ciudadanos cuidadosos con las medidas de prevención de esta enfermedad. Es que hay un dilema o una incertidumbre funesta. Pasa la pandemia o queda poco de ella, se abre la vida de nuevo. Los tiempos determinados en las normas de la emergencia sanitaria se cumplen. ¿Salgo o no salgo? Yo me cuido, pero, ¿si los demás me contagian? Uno puede conducir un automóvil con respeto y cuidado, sin embargo, hay conductores muy arbitrarios y desalmados. ¿Si causan un accidente y me perjudico?

### **Búsqueda de soluciones allende la Tierra, libertad de movimiento y de otras acciones humanas**

Las cenizas del finado van a la tierra, al suelo, ¿y a dónde, en pandemia o pos-pandemia? Ya no vale mucho referirse a la frase allende el mar o a la frase aquende el mar. Dos universos, universos paralelos, universos múltiples, pluri universos. La vida azarosa que se vive, que da más campo a los existencialistas para posicionar sus ideas, impele a buscar otros espacios para vivir. Los viajes espaciales siguen, y aun, países poco desarrollados aspiran a hacer presencia en la Vía Láctea o en otras zonas del espacio indefinido, para llevar a los seres humanos en alguna etapa de vida de la Tierra, evadiendo los signos trágicos que atenazan a los habitantes de este mundo. Encuarentenados, se piensa en los habitantes raros de otros mundos, que han conspirado contra los terrestres, y por qué querrán llegar acá, si saben de plagas parecidas a las que Dios mandó sobre los egipcios. En tiempos de pandemia, los animales han tenido un protagonismo casi igual al de los exonerados de cumplir las normas de cuarentena, promulgadas por el Estado colombiano. Cabe escuchar a Los Guaraguao, para tener una idea más de las escuelas de perros.

Muchas voces claman en contra del encierro y a favor de la libertad. Invocan la Constitución Política de 1991, que consagra el derecho a circular en forma libre por el territorio colombiano. Otra tutela fue interpuesta contra el presidente de Colombia por la parálisis en el fútbol, invocando el derecho al trabajo (Constitución Política, 1991).

Pero en Macondo también hubo enfermedad que condujo a la toma de “medidas para impedir que el flagelo se propagara a otras poblaciones de la ciénaga” (García Márquez, 1967, p. 21). Por ello, entre otras razones, comparar las condiciones de Macondo con las del resto del mundo en la pandemia puede ser útil. ¿Qué actitud se asume ante quien estornudara, tosiera, tuviera fiebre o escalofríos, o dolor de cabeza o en el resto del cuerpo?

Esta área también es muy sensible, porque se intervienen o afectan los derechos individuales. Los autores Kharytonov et al. (2020) se refirieron a la admisibilidad de las restricciones de los DD. HH., dentro del marco de la oposición entre los ámbitos público y privado, pues los intereses en juego son muy complejos; los autores trataron de determinar el algoritmo más alto de acciones del gobierno dirigidas a prevenir la difusión de la enfermedad. La conclusión a la que arriban los autores es que se da poca importancia a la categoría de DD. HH. “naturales”, lo que incrementa el problema de reconocer la garantía de los DD. HH. en una pandemia, cuando el Estado emplea de forma activa el derecho público con el objeto de enfrentar la crisis.

Kharytonov et al. (2020) ven que como efecto se suscita una lucha entre principios básicos de de-



recho público y privado. De allí que se sugiere “suponer que la forma habitual de existencia jurídica de una persona es que actúa como participante en las relaciones civiles de un tipo, incluso en una pandemia” (p. 226). Por consiguiente, se propone que las relaciones privadas que emergen a través de la cuarentena sean normadas de manera fundamental por métodos de derecho privado, llevando a restringir la intervención estatal, lo que a su vez facilita llegar a un compromiso de privacidad y a los intereses públicos, sin coartar en manera voluntaria los derechos de los individuos.

Como se puede notar, casar intereses privados con intereses públicos lleva a esferas de discusión, debate o desencuentros muy neurálgicos, afectando la vida individual y la vida colectiva. Los aportes de Reiss y Thomas (2020) llevan a pensar en las amplias contiendas jurídicas que giran en torno a las libertades individuales y a los deberes constitucionales de los Estados y, si es en la esfera de la religiosidad, religión o espiritualidad, el problema se agudiza. “Más que una máscara: quedarse en casa. Órdenes y libertad religiosa”, obliga a estudiar con detenimiento la injerencia del Estado, ya que la famosa pandemia del Covid-19 es una prueba polifacética para los Estados, naciones y países. Los retos serios no dejan por fuera ni siquiera a los EE. UU. de N.A., donde el ordenamiento legal es claro y ejemplar, como lo es también en algunos otros países. No obstante, la jurisprudencia vertida acerca de la Primera Enmienda carece de cierta claridad, aunque se establecieron limitaciones “razonables” a las reuniones, que se tienen como una “respuesta razonable” a la enfermedad, “que también puede aplicarse a reuniones religiosas, dentro de los límites, y siempre que no señalan negativamente a los establecimientos religiosos” (Reiss y Thomas, 2020, p. 971).

En sus conclusiones señalan “Que no quiere decir que todos los jueces lleguen al resultado correcto sobre este tema, pero ahí es donde deberían terminar los tribunales” (Reiss y Thomas, 2020, pp. 971-972). Otro aspecto que se vierte en las conclusiones es que los gobernadores no deben exonerar a los establecimientos religiosos de las órdenes de permanecer en casa, puesto que es un peligro, a más de mala política, en vista de los brotes abarcadores del Covid-19 focalizados en las iglesias, “pero que es poco probable que se anulen las exenciones. Todos enfrentamos mucha incertidumbre sobre los próximos años. Donde sea posible, al menos deberíamos reducir la incertidumbre en la ley”, acotan al final de su artículo estas autoras (p. 972).

## Entropía

Libertad, ¿para qué? ¿Irnos de la Tierra, como Denis Tito? La temible entropía. Viendo las cosas que ocurren, se volvió a pensar en las leyes de la termodinámica que fueron estudiadas en física de quinto y sexto de bachillerato. Sabugo (2015) produjo el escrito “La entropía demuestra que la vida es una excepción maravillosa”, y enfoca las esperanzas que encierra el concepto de eternidad.

Para ilustrar en otra forma el impacto de la pandemia, se buscó la palabra entropizar, en el Diccionario de la lengua española (2020), donde aparece lo siguiente: “Aviso: La palabra entropizar no está en el Diccionario”. Y meditando en una cosmovisión emergente, zarandeados por la crisis de salud mundial, se enfoca la entropía. La naturaleza se va entropizando más y más, y el género humano sigue resistiendo los embates de los males del medioambiente.

Las epidemias sufridas cuando niños aún están en la cabeza, y quedan algunas huellas de las vacunas que se aplicaron en los centros de salud, donde daban unas libretitas con el registro de la aplicación periódica. Rubéola, rociola, varicela, viruela loca, viruela brava, sarampión, tos ferina, tifo y otros males, eran fuentes de terror.



## ¿Nuevo estilo de vida?

Entropía, ¿para qué? ¿Del caos puede emerger orden, o algo bueno? Aunque se realice teletrabajo desde casa, la quietud es un estado de cuidado. La vida sedentaria en el mundo es evidente; las TIC, la comida chatarra, los videojuegos y muchos factores más se relacionan con la globesidad estudiada por la OMS, y otros males severos que agobian a la humanidad. En la pandemia, se potencian los factores de riesgo, y se observa con alarma que los gimnasios están cerrados, a la vez que la gente tiene poco tiempo aprobado para salir a realizar algo de ejercicio físico. En el Instituto Colombo Venezolano, situado en Medellín, se decidió suprimir las grasas animales en productos de panadería, para solo usar grasas de origen vegetal saludables, a partir de 2004 (Iglesias Ortega, 2018).

En el trabajo a distancia hasta la cosificación es evidente: necesitan miles de usuarios sus claves que deben anotar en agendas virtuales o impresas para evitar errores o superar el olvido. Un estudio del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2020) tuvo en cuenta una comparación con la rutina diaria ejecutada antes del inicio de la cuarentena o aislamiento preventivo, y dedujo que el 40.6% experimentó a través de los siete días anteriores a la aplicación de la encuesta que no estaba con mayor sobrecarga con las actividades laborales, el 20.9% respondió que sí lo estaba, y el 38.5% contestó que no ejecutaba actividades laborales o que carecía de empleo. Otro resultado es que el 59.9% respondió que no tenía una sobrecarga en las tareas hogareñas, mientras que el 32.6% aseveró que sí tenía dicha sobrecarga, y el 7.5% sostuvo que no ejecutaba tareas hogareñas.

Un estilo de vida nuevo en la pos-pandemia tiene cabida en los análisis, con un sustrato cosmovisivo o filosófico. El Nodo Antioquia de Comités de Ética en la Investigación ya abordó este asunto crucial, y pidió a las Instituciones de Educación Superior (IES) su aporte científico, tecnológico y filosófico-ético, con el objeto de llevar propuestas a estudio y debate serios.

La incertidumbre es una amenaza real, ¿qué pasará? ¿Me afectará? ¿Quién me socorrerá? Y los médicos intensivistas se han hallado ante dilemas éticos de gran alcance, puesto que tienen que decidir a quiénes atienden en las UCI habilitadas para enfermos del Covid-19, dejando de lado a otros pacientes graves con afecciones diferentes.

Uno de los graves males de la vida contemporánea es el sedentarismo. En un estudio, Vidarte et al. (2014) muestran que la prevalencia de sedentarismo fue de 76.2%; asimismo, señalan que las variables predictoras del fenómeno en la población investigada son el género, el índice de masa corporal (IMC) y la ingesta de café. Los mismos investigadores añaden que, al relacionar las variables de mayor peso estadístico en el modelamiento de esta investigación, o sea, que predicen el sedentarismo, se observó un nexo en las variables de género y de IMC, de los estudios realizados por otros autores.

La recomendación medular de los investigadores es que se deben impulsar con fuerza ciertas estrategias que cualifiquen la práctica de actividad física en la población, y considerar también la gestión de acciones y de estrategias educativas y de monitoreo ante el comportamiento sedentario, donde se fomente de manera permanente la actividad física, en el marco de una política que promueva la salud. Entonces, las políticas estatales deben encauzar los recursos hacia la promoción de hábitos de vida saludables (Vidarte et al., 2014).

Iglesias y Galvis Marín (2013) presentaron las conclusiones de su estudio referente al sedentarismo,



que fue el que dio pie al artículo de 2014. En las distintas ciudades donde se definió un modelo predictivo acerca de los niveles de sedentarismo en población de entre 18 y 60 años se hallaron variables parecidas a las del estudio de Medellín, como género e IMC en Neiva y Tunja, e IMC en Manizales.

Iglesias y Galvis Marín (2013) señalan que el predominio fue de la edad productiva en la población estudiada, y se hallaron en ella altos niveles de IMC, obesidad, perímetro de cintura y cadera. También se enfocó la prevalencia de actividad física en Medellín, estimada desde la muestra considerada en esta investigación, que sí ejecuta alguna clase de actividad física, y es el 56.2%. La prevalencia del 76.2% de sedentarismo en los intervinientes es alarmante, así como lo es que la población joven es más sedentaria que la población adulta. Otro guarismo preocupante es que el 86.2% de los que no ejecutan actividades físicas son sedentarios, mientras que el 68.4% de los que realizan actividades físicas son sedentarios. Se observa que la pandemia ha limitado en forma severa la actividad deportiva o la actividad física. Y, sea por razones financieras, sea por razones de salud, los dueños de gimnasios clamaron por la reapertura de sus centros de ejercicio físico.

Ballenato (2007) había dejado algunas propuestas a las escuelas de padres, al final de su libro *Educación sin gritar*: “Menos sillón y más actividad” (p. 286). Esta sugerencia es para todos.

El estudio de Park et al. (2021) tuvo como uno de sus objetivos evaluar las diferencias en el estilo de vida antes y después del brote del Covid-19 entre adultos mayores en Corea del Sur, y establecer el efecto de las diferencias en el estilo de vida sobre estados depresivos y la calidad de vida. Llegaron a la conclusión de que hubo una diferencia significativa en los patrones de estilo de vida entre los participantes en Corea del Sur; además, se dedujo que estos estilos de vida distintos se relacionaron con depresión y calidad de vida entre los intervinientes en el estudio. Los resultados pueden contribuir a ejecutar programas de salud pública que den sustento a estilos de vida saludables en condiciones de pandemia.

### Seres finitos

Sedentarismo y seres finitos. Kundera escribió la obra *La insoportable levedad del ser* (1984), y de ella podemos concluir que existen problemas que nos perjudican en forma terrible. O de nuevo apuntamos nuestro intelecto hacia el cosmos, creyendo que somos Dios, dios, Dioses o dioses, y nos volvemos panteístas. Sin embargo, hay reinención en la pandemia, en los campos de la efímera existencia de los seres humanos. Aquí no vale ser habitante de un país primermundista, o ser natural de un país cuartomundista; desaprendemos cada día, aprendemos nuevas cosas, reaprendemos en otros escenarios, y nos abrumamos por las cargas que llevamos; el teletrabajo es todo un desafío, en el confinamiento. Recordamos muchos colombianos la etapa horrible en que estuvimos secuestrados en la casa (1995 a 2003, 2004), con las pesadas milagrosas de ingrata memoria.

La finitud del ser humano, que se refleja en sus distintas dimensiones, lleva también a pensar en la comida. Han estado escribiendo la historia de la pandemia en la ONU. La humanidad ha evolucionado, pero también ha involucionado. No hay dinero para sostener los zoológicos, pero sí para criar animales en las viviendas. Otra paradoja visible de la pandemia. Los animales no aguantan hambre, pero sí los humanos. Otro de los efectos de la pandemia en Colombia es comer y dormir menos. La encuesta aplicada por el DANE muestra que el 40% de los hogares expresó inquietud por causa de la coyuntura ocasionada por el Covid-19. Un 25% de los hogares pasó de tres a dos comidas cada día, como secuela de la enfermedad. La mayor parte de los hogares informó que antes del confinamiento ingerían dos o tres comidas al día, en tan-



to que el 77.55% continúa igual y el 10.27% solo dispone de recursos para una comida por día (El Herald, 2020). Estas cifras dejan traslucir un mal aterrador.

Sobre el “Bienestar de la niñez, adolescencia y familia”, la información del DANE (2020) es la siguiente: El 87.9% de los jefes de hogar informó que los niños de su hogar siguieron las actividades educativas desde que se cerraron los planteles escolares; el 5.2% informó que no las siguieron; y el 6.8% reveló que los niños no asistían ni ejecutaban actividades educativas.

El organismo oficial comunicó que también hubo varias razones para explicar el retiro de las actividades escolares. El 31.8% señaló que no estaba en condiciones de sufragar la pensión por la disminución de ingresos económicos a causa de la emergencia asociada al virus; el 22.3% aseguró que el plantel educativo estaba paralizado a raíz del virus y no había clases virtuales; y el 21.5% arguyó que se brindaban clases virtuales, pero se carecía de facilidades tecnológicas (celular, tableta, internet, computador) (DANE, 2020).

El relato garciamarquiano (1967) era que en la época Macondo no disponía de cementerio, ya que ninguna persona había fallecido; por ello, mantuvieron el saco de los huesos esperando a que hubiese un sitio digno para enterrarlos. La comparación puede parecer burda, o podría encarnar una blasfemia. No se necesitaba un panteón en Macondo. No obstante, hay que ver en el marco histórico de Cien años de soledad el terrible conjunto de sucesos y efectos de la masacre de las bananeras de 1928, cuando sí se requirieron centenares de libras de café y de azúcar; de ataúdes, de ropas mortuorias, de tumbas, de chistes, de plañideras y demás: la mortandad había sido descomunal, más de 3.000 personas, o todas las que se encontraban en la estación del ferrocarril. ¡Un final horroroso en eco a la finitud del ser humano!

### Arte y otras prácticas asociadas

Finitud del ser, arte para hacerlo trascender. El arte es una de las grandes áreas de la acción humana, y resultó dañado por la pandemia del Covid-19. Hasta en los programas de entretenimiento se hablaba de la crisis. Edy Smol, quien tenía el programa “Cuídate de la Cámara”, habló de los daños del gel, de la relación entre capitalismo y humanismo, de ciertos hábitos de vida como caminar, y de relaciones personales, en el confinamiento; al final invitó a “darle [sic] valor a los valores”, como también a la espiritualidad. Smol analizó los alcances discriminatorios de la frase “VERY IMPORTANT PEOPLE”, y criticó la práctica de poner cadenas a las entradas de los antros, para rechazar a ciertas personas que no cumplan las normas de los bares, cantinas, etc. (Castañeda, 2020).

El mundo de la farándula sufre los efectos de la crisis y se pueden ver muchos programas viejos, es decir, hay repetición. En un canal internacional pasan un programa de jóvenes que realizan los actos más estúpidos, hablan en forma basta y se solazan en sus actuaciones, sin que haya cortapisa alguna. Vimos que una modista africana diseñó un tapaboca fashion con desgaste de una piedra preciosa, y se subió a su auto lujoso, lo que marca un contraste agudo con su pueblo maltratado desde hace muchos siglos. El tapaboca ya es parte de la ropa humana, y lo hemos visto en los beisbolistas de Grandes Ligas, en la banca (dugout), así como en los entrenadores y asistentes en el boxeo. Quiere decir que los diseñadores de moda tienen mucho trabajo y producirán tapabocas para completar el atuendo diario de la gente. Hay una nueva señal o aviso, con la figura de tapaboca, que sustituye al aviso impreso. Es parte de la iconografía posmoderna. Por supuesto, para los invidentes se requiere un mecanismo que les advierta de la necesidad de usar tapabocas.

Los artistas han tenido que inventar formas de actuación desde sus viviendas; los músicos, por ejem-



plo, dan conciertos llamativos que llevan un poco de alivio a los que están angustiados con la carga laboral duplicada o triplicada; y estos artistas también deben mantener a sus familias y sostenerse a sí mismos. Pero, la Sociedad Nacional de Autores y Compositores (SAYCO) señaló que se deben pagar impuestos por los conciertos que se ofrecen desde las viviendas u otros escenarios particulares de los músicos.

Se ignoraba si se cobran gravámenes a los insignes músicos que grabaron el Himno Nacional de Colombia, de manera profesional y con altura artística, haciendo un esfuerzo y tratando de visibilizar su obra. Los artistas comen, pagan alquiler, tributan al Estado, pagan servicios públicos, tienen hijos a los cuales mantener, o tienen cónyuges, se visten, calzan, se transportan o se distraen en o con otras actividades, aun los maratones de comedias, series de mafiosos, programas insulsos o vacuos, telenovelas mediocres que fueron verdaderos bodrios, etc.

Roncaglia (2021) se refirió al rol de las artes escénicas en la mejora y conservación del bienestar a través y luego de la pandemia del Covid-19. Argumenta que los programas de dicha área pueden brindar la ruta para soluciones que alternan con otras, y sendas en que las lentes tradicionales pueden estar al final del camino, y colaborando para articular paradigmas biopsicosociales que fomenten el bienestar humano por medio de la prescripción social.

En un estudio sobre las relaciones interpersonales entre docentes y alumnos de música, y deportistas y entrenadores deportivos, se pidió que rememoran la forma como se desarrollaron sus nexos interpersonales a través del confinamiento. Philippe et al. (2020) sacaron cuatro conjuntos de dimensiones, a saber, creación de una nueva relación; laborar en una nueva manera de relación; desarrollar adaptaciones de funciones, con un carácter positivo; y desarrollar relaciones no adaptativas y con desapego. Otro de los resultados fue que los integrantes de la dupla atribuyen sentido a su conexión interpersonal de un modo dinámico, incluso, a través un tiempo reducido. Además, se observaron algunas semejanzas entre las experiencias de músicos y atletas, enfatizando que una diada tenga buen funcionamiento y una comunicación adecuada entre las partes constituyentes.

Todos sentimos temor de acercarnos a los demás durante esta aguda crisis sanitaria. Las manos fueron amigas y enemigas, si se quiere. Los músicos, perjudicados altamente por el virus, debieron desplegar sus talentos para crear modos de hacer su arte, aunque, de por sí, este gremio se distingue por su capacidad creativa. Calvo y Bejarano (2022) analizaron el fenómeno de la música en los balcones durante el primer confinamiento por Covid-19 en España. Llegaron a la conclusión de que la experiencia de tocar, compartir y escuchar música desde y sobre balcones se muestra como una respuesta resiliente en el aspecto social. Se sentía el deseo de ayudar y asistir a otros, lo que fue la fuerza motriz de los músicos; las redes creadas alrededor de la experiencia musical posibilitaron sentimientos de empoderamiento comunitario y fomentaron la generación de nuevos patrones con relación a la pertenencia e identificación de las personas con sus colectividades. El análisis del fenómeno musical por parte de Calvo y Bejarano (2022), en los balcones, toma partido a favor de la utilización de la resiliencia social como un instrumento para el estudio social de la pandemias, lo cual podría centrarse en las complejidades de las reacciones ante grandes crisis, y en defensa del papel de las artes como espacios para impulsar nuevas formas de confianza social.

## Hacinamiento

Arte en confinamiento en espacios reducidos, y hacinamiento. Otra idea es que el hacinamiento evidente en las masas de población del Tercer y Cuarto Mundos, ocasiona problemas de convivencia diaria.



No es lo mismo estar confinado en una vivienda de Dinamarca que en una favela de Río de Janeiro; no es lo mismo estar con 12, 13 o 15 personas en una casa rústica y estrecha que estar con dos o tres personas en una casa de cinco habitaciones; es sabroso vivir en una casa grande con cuatro o cinco personas, pero compartir casas de inquilinato con 10 o 12 familias, un solo baño y patio sí que es abrumador. Los contrastes son duros.

¿Cómo se relacionan el encierro y las libertades individuales? ¿Cómo es la convivencia de los seres humanos con los seres animales? Una triste noticia de la historia de la pandemia es que la convivencia de los seres humanos se ha dañado. El asunto es tan dramático que la OMS tiene una sección de preguntas y respuestas relacionada con la violencia contra la mujer durante la pandemia del Covid-19 (15 de abril de 2020). La Organización de las Naciones Unidas (2020) presenta la posición de su más alto dirigente, quien señala que la mayor amenaza para las mujeres es el hogar. Existe otra frase que es clisé: hay una paradoja al decir que el hogar es el mejor lugar donde se puede estar seguro.

En un espacio donde hay hacinamiento, y en Colombia millones de personas viven hacinadas, las probabilidades de violencia son muy elevadas. En cuanto al perjuicio sufrido por las mujeres colombianas en relación con la pandemia del Covid-19, se encuentran varios resultados divulgados por el DANE (2021), entre los cuales se observa que una de cada diez mujeres sintió que, como efecto del aislamiento preventivo, se generaban más conflictos y discusiones entre los miembros del hogar; entonces, las condiciones nuevas que originaban estrés en cada miembro del hogar pudieron afectar los nexos de interrelación y, como efecto, aumentar el peligro de violencia contra las mujeres. En realidad, siete de cada diez mujeres que informaron acerca de más tiempos de luchas y discusiones entre los componentes del hogar vivieron alguna de las sensaciones investigadas y tuvieron una más alta prevalencia en cada una de las sensaciones estudiadas.

La creatividad o la innovación con ideas para un afrontamiento del hacinamiento en cuarentena muestra muchas posibilidades. Así, por ejemplo, Jones et al. (2021) investigaron las relaciones entre el Covid-19 y las áreas protegidas, con impactos, conflictos y posibles soluciones de manejo; encontraron que entre las vías más adecuadas para manejar el hacinamiento estuvo el desarrollo de aplicaciones móviles para avisar a las personas sobre el fenómeno y denunciar conductas que reflejaran irresponsabilidad de las personas.

### Salud mental

¿Salud mental en el hacinamiento? La salud mental se ha trastornado de manera aguda. Jalalizadeh (2021) se refiere a un paisaje psicológico en permanente transformación. Este autor se interesó en escudriñar de modo prolijo los principales componentes asociados a los tres actores sociales: individuos, comunidades e instituciones, para enfrentar los retos de salud mental de hoy, que requieren adaptaciones. E invita a unir esfuerzos para estudiar las implicaciones conceptuales y prácticas de esta problemática. De aquí se derivan experiencias que deberían asimilarse.

Los aprendizajes que deja la pandemia del Covid-19 son para las personas, países, comunidades o continentes. Por ello, el trabajo de Pilz y Russomano (2022) despejar varias incógnitas y sienta bases para ulteriores estudios relacionados con la salud mental, porque nadie puede negar o descartar nuevas pandemias. Se ofrece un conjunto de sugerencias producido por investigadores, profesionales de la salud y estudiantes, con el propósito de influir de manera positiva sobre la salud mental y el bienestar de los individuos a través de la pandemia del Covid-19, y este material aportado se ha sido estudiado con la finalidad de mejora continua, llevando en mente el formato, el contenido y los métodos de entrega.



Los primeros retos y descubrimientos reflejan lo siguiente: 1) Se debe pensar en métodos opcionales para asegurar que las sugerencias lleven beneficios a las poblaciones de alto riesgo; 2) las sugerencias que se dan acá, cuando se aplican, parecen ser efectivas para fomentar la salud mental; y 3) es relevante ejecutar estrategias que permitan superar la separación entre la intencionalidad y la conducta, lo que puede contemplar mensajes personalizados y estrategias de control de planeación de acuerdo con los rasgos individuales. “Esperamos que nuestras recomendaciones y resultados basados en evidencia sean útiles para delinear estrategias para disminuir los efectos negativos para la salud mental de la pandemia y el distanciamiento social. Además, dichas tecnologías e información deberían ser útiles más allá del contexto de la pandemia”, terminan afirmando Pilz y Russomano (2022, p. 145).

### Libertad religiosa

En busca de salud mental, refugio en la religión, o en la religiosidad, o por qué no, en la espiritualidad. Muchos investigadores afirman que la creencia en un ser superior es connatural al ser humano y que va acompañada por la necesidad de rendirle tributo o culto. La praxis religiosa no se ha escapado a las polémicas ocasionadas por las medidas de confinamiento. Se invocan las normas básicas contenidas en la Constitución Política de 1991 y en la Ley 133 de 1994. Gente de las confesiones religiosas se han manifestado con ardor o beligerancia, sosteniendo que las libertades de culto, conciencia y religión se hallan por encima de otras normas, y que no se debe coartar el derecho a rendir adoración a Dios en un templo, capilla, iglesia, mezquita, sinagoga o cualquier otro espacio dedicado al culto.

Los cultos virtuales son una realidad que ha obligado a los dirigentes religiosos a reinventar la liturgia, y a los feligreses a convencerse de que se trata de preservar la vida, y que no debe haber presunción pensando que Jehová sabe que son fines loables los que se persiguen en las misas, cultos o cualesquiera celebraciones religiosas, por lo cual, pondrá un cerco inexpugnable para que los virus no dañan a los reunidos. Millones y millones de adeptos a diferentes confesiones religiosas se hallan aislados, y tienen que adorar a Dios en forma mental; padecen penurias ante familiares no creyentes, y antes, los cultos eran oasis varias veces a la semana, en medio de sus familias o en entornos agresivos o enemigos. La carencia de dispositivos electrónicos es un agente de marginación para estas personas. En varios lugares del mundo, los feligreses se han pronunciado en contra de las disposiciones gubernamentales y, en modo temerario han obligado a sus líderes a realizar cultos. Los resultados de contagios no se han hecho esperar. En Colombia, hay ejemplos de estas actitudes.

Para el análisis de los líderes religiosos puede ser útil la reflexión tocante a las rutinas de los miembros de cultos religiosos, en vista de la falta de tiempo para la adoración personal; los que disponen de TIC, leen la Biblia o la estudian cada día, mientras realizan otras acciones (tomar el baño, vestirse, ingerir alimento, etc.); escuchan los cantos religiosos, leen otros libros de corte espiritual o dedican tiempo a la adoración. En la misma dirección hay que anotar que se vio la reducción de venta de publicaciones en medio impreso.

En Colombia, feligreses de diversos credos presionaron para que los lugares de culto siguieran abiertos. En medio de esta crisis se piensa en una práctica de feligreses de ciudades donde las confesiones religiosas tienen varios sitios de culto. Familias enteras se desplazan en transporte público, motocicletas, bicicletas o a pie, para asistir a los cultos, sufriendo inclemencias del tiempo e incomodidades, pagando pasajes, etc. No acudían a los lugares del culto más cercanos de sus residencias. Es como si el deseo de migrar fuese un sí no escrito en el ADN. Sin embargo, en esta etapa dura el culto remoto es una estrategia válida. Varios dirigentes religiosos han informado que la asistencia a los servicios cúltricos se ha incremen-



tado en la mitad de la semana. Los bautismos de personas listas para confesar en forma pública su adhesión a la confesión respectiva se han trastornado y se han definido esquemas distintos. Sin embargo, en los Estados Unidos circuló un informe donde se culpa a ciertas iglesias de propagar el virus (Santamaria, 2020).

### Entronización de la tecnología

Se conecta la libertad religiosa con la tecnología. La tecnocracia es seguida de cerca por la tecnolatría, que se posesiona de los espíritus; en la década de los 1990 se criticó de forma acerba a las TIC, especialmente por el mal uso por parte de los educadores. No obstante, la pandemia ocasionó el cierre de los centros educativos y, como una de las paradojas que encarna la crisis, fueron las TIC con sus mediaciones pedagógicas las salvadoras, a pesar de las deficiencias, errores, impreparación de los docentes y de los mismos planteles, etc. En este marco, surge la “zoomlatría”, sin menospreciar otras plataformas valiosas. La omnicomprehensiva política lo transversaliza todo, llena de un vapor insoportable la vida nacional, y en este contexto trastornado, las luchas partidistas no cesan, por lo cual se objetan las medidas del gobierno y se hace de los auxilios estatales un botín de guerra que los políticos corruptos enaltecen, como demostración de que sus partidos consiguieron tales dineros o ayudas en especie para llevar alivio a los más necesitados, en una salida digna de los más renombrados personajes de plazas públicas atenienses o romanas.

Ontiveros Quiroz (1997) presenta “la teoría de sistemas de Niklas Luhmann y su utilización en la reflexión y análisis de algunas cuestiones centrales del debate educativo” (p. 2). La filosofía sistemática de educación de Niklas Luhmann importa acá, pues contiene varias dimensiones que se resumen en la forma siguiente: 1. Concepción filosófica de la realidad: existe una explicación material del universo. El positivismo es su base. 2. Concepción de hombre: hay una explicación natural del hombre. La categoría antropológica da paso a la de sistemas. El sujeto no es el sujeto humano, sino el sistema. 3. Posición ante los valores y la religión: se debe vivir al margen de la ética. Los juicios son de hecho y de derecho. El código binario es un referente, y la exclusión de la axiología. 4. Concepto y propósito de la educación: la selección social es un fin de la educación, existen carreras profesionales y se genera la revolución del individuo. La educación sigue el modelo de sistemas funcionales y excluye el factor humano. 5. Valoración de la educación para la vida, hay que vivir en función de unos momentos o actualidad, y la capacidad de autoconciencia. Agrega el vivir en sociedad sin seres sociales.

Esta última concepción es peligrosa, puesto que lleva al ser humano a una condición asocial, paradójica o reduccionista, que le hace el juego a la dictadura de las TIC en tiempos normales y en tiempos de pandemia, pensando también en que vendrán otras pestes más temibles.

La tecnología sigue posicionándose, y la pandemia de 2020 y 2021 le da alas para volar más alto. Dutta et al. (2022) se enfocaron en el rol de la infodemia, en la preparación de las personas para cumplir las medidas preventivas del Covid-19. Concluyeron que existían niveles sin antecedentes vistos de desinformación, lo que ha ayudado a malentendidos abarcadores sobre la esencia del coronavirus, su cura y medidas de prevención. La desinformación traspasaba límites geográficos en forma rápida, con el apoyo de las redes sociales, y este fenómeno crecía de modo sostenido. En el estudio se propuso un marco de investigación cuyo fin era explorar la forma en que la confianza de los ciudadanos en el gobierno y en las redes sociales influía en su preparación para aplicar las medidas preventivas del Covid-19.

Además, Dutta et al. (2022) estudiaron el rol de una infodemia de salud en las percepciones y nexos



entre los factores que influyen en la preparación de una persona para cumplir las medidas preventivas del Covid-19. Los resultados que lograron muestran la confianza de las personas en las redes sociales, la actitud, el beneficio percibido, la innovación personal y la manera en que los referentes de sus compañeros influyen de forma positiva en su preparación. No obstante, la relación entre la confianza que los ciudadanos tienen en el gobierno y su voluntad de aplicar las medidas preventivas del Covid-19, carece de significatividad estadísticamente hablando. Como consecuencia, los autores llaman a que el gobierno taiwanés estudie los resultados de esta investigación, con el objetivo de producir contenido que atraiga, informado y fundamentado en evidencia, que posibilite que sus ciudadanos mejoren sus conocimientos acerca de salud y se refrene la difusión de información equivocada. Y en otros países se puede hacer lo mismo.

Un segmento de población que ha sufrido la pandemia del Covid-19 con bastante rigor son los adolescentes, y a su etapa de carencias se añade el aislamiento social, a pesar de que son los nativos digitales. Potas et al. (2022) consideraron que era menester establecer la conciencia, las posiciones y la conducta de los adolescentes con respecto a la adicción a la tecnología, persiguiendo como objetivo valioso el desinvolvemento de visiones balanceadas y efectivas, con miras a darle sustento a su bienestar físico y psicológico después de la pandemia de marras. Como hallazgo se resalta que los programas de intervención psicoeducativa por implementar para enfrentar la adicción a la tecnología deben encaminarse hacia la concientización, pero no limitarse a la misma, sino que deben contemplar “cambios conductuales, cognitivos y de estilo de vida” (p. 1.687). ¿La tecnología nos unió o nos aisló?

## Burocracia

Paseos de la muerte, porque hay papeleos que hacer. La tecnología no nos salvó de los pasos paquidérmicos del Estado. Los trámites burocráticos son el pan de cada día en muchos de los países en vías de desarrollo; la tramitomanía y la tramitología entorpecen la atención al ciudadano. En tiempos anteriores a la pandemia del Covid-19, los paseos de la muerte eran muy comunes en Colombia. Miles de pacientes han muerto por la incuria de los servicios de salud o por los trámites engorrosos que era necesario agotar. Lima-Silva et al. (2020) examinaron asuntos atinentes a la burocracia a nivel de calle en la pandemia, para descubrir la percepción de los trabajadores sociales de primera línea sobre la implementación de políticas. Los hallazgos dejan la idea de que los trabajadores sociales sienten desprotección e incapacidad para dar respuestas apropiadas a las demandas causadas por el Covid-19, lo que significa una carencia de ayuda de las instituciones para accionar en el modo esperado. Añaden los mismos autores que los profesionales también dieron cuenta de modificaciones relevantes en su dinámica de labores; en especial, en su nexos con la población objeto de los servicios. Aunque se trata de Brasil, lo mismo se podría decir de otros países como Colombia. Lima-Silva et al. (2020), de igual manera, señalaron que estas dificultades perjudican en modo directo la prestación de servicios de asistencia social y su potencial para luchar contra las consecuencias de la crisis.

El trabajo de Couturier et al. (2021), titulado “¿La atención integrada lleva el gen de la burocracia? Lecciones del caso de Québec”, puede dejar un sabor desagradable para los que viven del funcionamiento del Estado, aunque haya un poco de broma en la pregunta. Los autores estudiaron si los esfuerzos de integración se pierden en la traducción a través de la apropiación burocrática de los modelos o, de manera alegórica, ¿manifiestan genes de burocracia? Llegaron a la conclusión de que sacar información de las dificultades burocráticas a los esfuerzos de integración puede mejorar las estrategias de puesta en práctica de las medidas. También el documento enfatiza retos políticos y administrativos que deben considerarse para mejorar la ejecución de iniciativas de atención integrada en un marco de la vida real de las personas.



Sobre los hombros de los gobernantes y autoridades pesan cargas muy serias, puesto que deben tomar decisiones sobre el manejo de la crisis; hay que tener contentos a los capitalistas; deben estar contentos los ciudadanos, pues trabajan y esperan que el Estado o el gobierno a todo nivel los ayude a superar los obstáculos. No son decisiones fáciles. El aparato productivo no se puede paralizar. Se requiere la comida, y los agricultores o campesinos se esfuerzan en medio de condiciones hostiles para sembrar, cuidar y cosechar, de tal manera que se transporten luego los productos a los centros de consumo y todos podamos consumir alimentos.

Los agricultores pequeños y medianos necesitan subsidios y estímulos para seguir produciendo, y que los recursos estatales les lleguen en forma oportuna, y no tengan que implorar cual pordioseros los dineros u otros recursos que, de modo desafortunado, llegan a los grandes empresarios del agro. Se vio que en Zimbabue los vendedores ambulantes tenían sus productos, como verduras y frutas sobre rústicos sacos, sobre el suelo embarrado, y los transeúntes llegaban a comprar, a pesar de la pandemia y de las normas de aislamiento.

El agua también se requiere en los cultivos y en la ganadería; el procesamiento de petróleo, tan importante, demanda ingentes cantidades de agua, así como lo exigen muchos procesos industriales. En tiempo del Covid-19 y luego de esta peste, el carácter vital del agua se potencia sin límite. Ya se ha hablado bastante de las sequías y del agotamiento de las fuentes hídricas. Inclusive, se han tenido encuentros donde se han mencionado las causas, desarrollo y resultados devastadores de una probable guerra del agua o por el agua. La UNICEF (2021) señala que tres de cada diez personas no disponen de infraestructura elemental para el lavado de manos en casa y enfrentar los males infecciosos como el Covid-19.

### 3. REFLEXIÓN

¿Una cosmovisión emergente? Burocracia esclavizadora, que nos lanza hacia nuevas ideas. Es posible elaborar unas notas con base en García Márquez para tejer una parte de la nueva cosmovisión. La peste que sacude al mundo marca un hito y referente para los estudios sociales y de otro tipo, en especial, para la historia. En la pos-historia de la posmodernidad, hablaremos de los hechos de la humanidad en esta forma: a.P. = Antes de Pandemia, e.P. = En la Era de Pandemia; d.P. = Después de la Pandemia. Una cosmovisión encauzar nuestras vidas individuales y colectivas. ¿Hemos perdido la ruta correcta? Hoy en día la gente tiene muchas necesidades espirituales, y un evangelio emergente podría ser su tabla de salvación; para promocionarlo se requiere un neo-evangelio como el que ya se pregona en muchos lugares del mundo (Fumero, 7 de septiembre de 2014). En Macondo pasaban años sin que muriera una persona; hoy es distinto el escenario, por causa de los entierros de millones y millones de personas destruidas en forma brutal por el virus del Covid-19.

Capra (2020) aporta una idea que facilita la comprensión del enfoque cosmovisivo: “Desde una perspectiva sistémica, el coronavirus debe ser visto como una respuesta biológica de Gaia, nuestro planeta vivo, a la emergencia ecológica y social que la humanidad ha traído sobre sí misma” (p. 665). Capra (2020, p. 665) añade que la humanidad ha sobrepasado las condiciones de la Tierra, y los peligros son muy variados.

Enfocar al individuo en su relación con la colectividad es necesario y útil; acá se registran algunas aportaciones para ver si es dable una cosmovisión emergente que conceda una especie de respuesta a las



serias preguntas existenciales que la mayor parte de las personas se ha planteado frente a la crisis pandémica del Covid-19. No es objetivo de este artículo configurar una nueva cosmovisión, solo se busca dejar algunas ideas para la reflexión, En primer lugar se menciona a Dilthey.

Makkreel (2021), en su aporte concerniente a Dilthey, sostiene que este autor enfoca las cosmovisiones como intenciones de basamento más amplio, con el objeto de asimilar una perspectiva unificada de la vida. La razón de esta postura se refiere a que las ciencias abordan, por su esencia, partes, y no se hallan en condiciones de ofrecer una perspectiva abarcadora del mundo. Asimismo, Dilthey (citado por Makkreel, 2021) se refiere a la cosmovisión como la que procura brindar tanto una imagen cognitiva del mundo como una apreciación de lo que posee valía, por lo cual se debe conservar en la vida, llevándola en la mente para realizar esfuerzos que conduzcan a mejorar la realidad.

Eidhamar (2021) plantea que toda persona elabora su cosmovisión individual, empleando componentes de las tradiciones de cosmovisión ya determinadas. Esta construcción o elaboración, de índole biográfica, la lleva a ser la “Construcción Única de la Cosmovisión” (CUC, en español; o UWC, por sus siglas en inglés) (p. 1) del sujeto. De este modo, se aborda la relación dinámica entre el individuo y su propia CUC. Esta posición guarda relación con lo que habían aseverado Apostel y van der Veken (1991), quienes consideran que la visión del orbe se puede definir como un corpus organizado de ideas que versan sobre asuntos fundamentales de la existencia, tales como el ser (ontología), los hechos pasados (historia), el futuro, la axiología, la teoría de las acciones y la verdad (en epistemología), aunque existe otra acepción relacionada con una elaboración más personal o individual. Y luego, aunque la cosmovisión de cada ser humano es individual, se elabora de manera social (Eidhamar, 2021).

Cuando se reflexiona en una nueva cosmovisión y en las ansias de trascender la Tierra como espacio esclavizante, destruido o agonizante, la mente aguza su alcance y procura dar respuestas. Desde la gestación hasta la muerte y el sepelio, todo se ha transformado, deconstruido, destruido, codificado, decodificado, inventado, reinventado... por causa de la enfermedad que aqueja al mundo. Para todo fue necesario tener en cuenta el virus del Covid-19 o sus aspectos. También se habla de androides, transhumanismo, posthumanismo, cerebro digital, sociedad de los algoritmos, pensamiento cósmico, humanos digitales, etc., que son conceptos que se han abierto paso en el mundo; todo esto refleja la búsqueda de respuestas o soluciones a los grandes problemas de la humanidad.

En este marco, es preciso mencionar el Congreso Internacional de Ética, Ciencia y Educación, Una de las ponencias fue “Albores de la astrofilosofía”, cuyos autores son Téllez Aroca et al. (2020). La ponencia contiene un conjunto de reflexiones que atañen a la visión cosmocéntrica del universo. Sobre el término astrofísica presentan un enfoque que es el punto de arranque de la asignación de significado a la palabra; ciertos temores que conforman el contexto o marco global; la perspectiva de la transdisciplinariedad en su estudio; y ciertas alteraciones que impactan en la atribución de su sentido.

Es que la misma existencia humana se ha trastornado. ¿Lo que vive la humanidad o la sociedad es vida o es existencia con signos trágicos? Para aportar otra propuesta en la ruta de la construcción de una cosmovisión emergente, jalónada por la enfermedad que se trata en esta reflexión, se halla Bush (2020), quien describe en términos fenomenológicos las polaridades y paradojas que salen a flote en la cotidianidad de los individuos, en el marco de la pandemia del Covid-19. La conclusión de Bush (2020) deja entrever que hay una relevancia existencial de manejar paradojas y polaridades, tanto en los planos personales como en los aspectos profesionales.



Aho (2021) hace un análisis fenomenológico de la explicación de Heidegger de “lo siniestro” (das Unheimliche), en relación con el virus. Da un vistazo a la forma como la enfermedad ha torpedeado la captación de lo “hogareño” del Dasein (heimelig), o la familiaridad, y de qué modo esta suspensión ha debilitado la capacidad humana de ser, es decir, entender o atribuir significado a las cosas. Cuando se escudriñan la vivencia de la temporalidad, el espacio vivenciado y la intersubjetividad, el documento arroja luz sobre las distintas maneras en que la plaga del Covid-19 ha ocasionado en los seres humanos confusión y ansiedad por las auto interpretaciones y proyectos del futuro. Agrega Aho (2021) que lo que se tiene por siniestro no es meramente algo que se vive en tiempos de crisis como esta de la pandemia del Covid-19 que atenaza al mundo; “es, para Heidegger, lo que somos”. Esto significa la sensación de seguridad de la familiaridad que encarnamos antes de la pandemia como una ilusión: no estamos y nunca hemos estado en casa en el mundo.

#### 4. CONCLUSIONES

La pandemia del Covid-19 ha movido el fundamento de la vida de los seres humanos, sin miramientos ni favoritismos. Las distintas dimensiones de la vida del hombre se ensombrecen o se opacan, y todos los componentes de la humanidad se impregnan de notas nefastas que obligan a que muchos le claman a Dios misericordia o compasión.

Es verdad que el mundo no volverá a ser como antaño, por más que queramos. Estas crisis comportan riesgos formidables e invitan a reflexionar sobre nuestra levedad. En las distintas materialidades e intangibilidades propias de la existencia o de la vida en este planeta se sienten los efectos del Covid-19. Y habría que pensar en sobrematerialidades, trans-humanismos o pan-humanismos.

Como efecto, se enfocan realidades que ameritan una reflexión descarnada y desapasionada, para comprender que puede haber esquemas nuevos de pensamiento, como cosmovisiones que emergieron para espolear al intelecto y escudriñar las honduras de la vida efímera, procurando dejarles a las generaciones que nos sigan, un ideario esperanzador y fértil.

#### Conflictos de interés

Los autores declaran que no existe conflicto de interés alguno para la presentación del artículo remitido para publicación y no hay involucración de terceros.

#### Agradecimientos

Los autores expresan su gratitud a la Dra. (c) Ana Zúñiga, como Jefa de la Dirección de Investigación de la Corporación Universitaria Adventista (UNAC), de Medellín, Colombia, por el respaldo a esta iniciativa del artículo presentado, para efectos de publicación.



## Referencias

- Aho, K. (2021). The uncanny in the time of pandemics: Heideggerian reflections on the Coronavirus. *Existential Analysis: Journal of The Society for Existential Analysis*, 32(1), 5-20.
- Alegría, C. (1941). *El mundo es ancho y ajeno*. Ercilla.
- Apostel, L. & Van der Veken, J. 1991. *Wereldbeelden, van fragmentering naar integratie*. Kapellen: DNB/Pelckmans.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia.
- Ballenato, G. (2007). *Educación sin gritar*. Intermedio Editores.
- Bush, M. (2020). Paradox, polarity and the pandemic: Making sense of the existential impacts of Covid-19 on people's lives. *Existential Analysis: Journal of The Society for Existential Analysis*, 31(2), 225-236. <https://psycnet.apa.org/record/2020-55757-001>
- Calvo, K. & Bejarano, E. (2022). Musicking on balconies: Resilience in times of COVID-19. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 178, 23-38. doi: 10.5477/cis/reis.178.23
- Capra, F. (2020). The COVID-19 pandemic: A systemic analysis. *Agriculture and Human Values*, 37, 665-666. <https://doi.org/10.1007/s10460-020-10047-3>
- Castañeda, M. P. (2020). UNA LUZ AL FINAL DEL TUNEL | EDY SMOL #EnCasadeMara | Mara Patricia Castañeda [sic]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=B-MY2cG\\_CWfM](https://www.youtube.com/watch?v=B-MY2cG_CWfM)
- Combs, A. W. (1979). *Myths in education: Beliefs that hinder progress and their alternatives*. Boston, Mass.: Allyn and Bacon. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/002248717903000629>
- Couturier, Y., Walkah, P., Guillette, M. & Belzile, L. (2021). Does integrated care carry the gene of bureaucracy? Lessons from the case of Québec. *International Journal of Integrated Care (IJIC)*, 21(4), 1-12.
- Cruz, A. De Luna, M. & Chávez, V. (2022). Economic and social vulnerability because of Covid-19: Poverty and food security. *Mercados y Negocios*, 23(45), 69-93. <http://mercadosy-negocios.cucea.udg.mx/index.php/MYN>
- DANE. (2020, 27 de agosto). Comunicado de Prensa. Pulso Social. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pulso-social/comunicado-pulso-social-julio-2020.pdf>
- DANE. (2021). Posibles afectaciones en la salud mental de mujeres en Colombia durante la pandemia por Covid 19. SERIE MUJERES EN TIEMPOS DE COVID-19. Boletín No. 16, 1-31. [https://observatoriomujeres.gov.co/archivos/publicaciones/Publicacion\\_242.pdf](https://observatoriomujeres.gov.co/archivos/publicaciones/Publicacion_242.pdf)
- Dutta, B., Peng, M.-H., Chen, C.-C. & Sun, S.-L. (2022). Role of infodemics on social media in the development of people's readiness to follow COVID-19 preventive measures. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3), 1347. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph19031347>
- DW. (2020, 18 de julio). Made for minds. Extractivismo. <https://www.dw.com/es/extractivismo/t-41281608>
- Eidhamar, L. G. (2021). Dimensions of the relationship between the individual and her unique worldview construction. *Religions*, 12(215), 2-24. <https://www.mdpi.com/2077-1444/12/3/215/htm>
- El Heraldo. (2020, 28 de agosto). Perder el empleo y contagiarse con Covid preocupa a los colombianos. <https://www.elheraldo.co/economia/comer-y-dormir-menos-efectos-de-la-pandemia-en-los-colombianos-segun-el-dane-754139>
- Fundación del Español Urgente – FundéuRAE. (2021). “vacuna, [sic] palabra del año 2021 para la FundéuRAE”. <https://www.fundeu.es/recomendacion/vacuna-palabra-del-ano-2021-para-la-fundeu-rae/#:~:text=La%20Fundaci%C3%B3n%20del%20Espa%C3%B1ol%20Urgente.como%20palabra%20del%20a%C3%B1o%202021>



- Gadamer, H.G. (1997). *Mito y razón*. Paidós.
- Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Catálogos. <https://www.colegioemaus.edu.ar/assets/el-libro-de-los-abrazos.pdf>
- García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. La Cueva Ediciones.
- Gomes Benevides, R. B. (2021). Estado, indivíduo e liberdade: liberalismo e seguridade social. *Ekstasis: Revista de Hermenêutica e Fenomenologia*, 10(1), 273-295. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/Ekstasis/article/view/56691>
- Iglesias Ortega, E. (2018). *En el nuevo milenio: historia de la Corporación Universitaria Adventista 2010- 2017*, v. I. Medellín: Sello Editorial SedUnac. <http://repository.unac.edu.co/handle/11254/998>
- Iglesias, L. E. y Galvis Marín, Y. (2013). *Modelo predictivo de los niveles de sedentarismo en población de 18 a 60 años, Medellín 2012* (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Manizales), Manizales, Colombia. <https://pdfs.semanticscholar.org/0887/7c04c871c7bb84e1af10c6422cb89eae4279.pdf>
- Jalalizadeh, B. (2021). The need for an integrative conceptual framework for addressing mental health challenges during the COVID-19 pandemic. *The Journal of Bahá'í Studies*, 31(1-2), 75-100.
- Jones, N., McGinlay, J., Jones, A., Malesios, C., Holtvoeth, J., Dimitrakopoulos, P. G., Gkoumas, V. & Kontoleon, A. (2021). COVID 19 and protected areas: Impacts, conflicts, and possible management solutions. *Conservation Letters*, 14(4), 1-9.
- Kharytonov, E., Kharytonova, O., Kolodin, & Tkalych, M. (2020). The Covid-19 pandemic and the rights of the individual in terms of private and public law. *Revista de Derecho*. 9(II), 225-250. <https://doi.org/10.31207/ihv9i2.253>
- Kimberling, J. (2005). Indigenous peoples and the oil frontier in Amazonia: The case of Ecuador, Chevrontexaco, and Aguinda v. Texaco. *New York University Journal of International Law and Politics*, 38, 413-664. <https://nyujilp.org/wp-content/uploads/2013/02/38.3-Kimerling.pdf>
- Knight, G. R. (1985). *Miths in Adventism*. Review and Herald Publishing Association.
- Kundera, M. (1984). *La insoportable levedad del ser*. Maxi Tusquets. <https://www.planetadelibros.com/libro-la-insoportable-levedad-del-ser/294227>
- Li, F. (2015). *Unearthing conflict corporate mining, activism, and expertise in Peru*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1515/9780822375869>
- Lima-Silva, F.; Lemos Sandim, T.; Morangueira Magri, G. & Lotta, G. (2020). Street-level bureaucracy in the pandemic: The perception of frontline social workers on policy implementation. *Revista de Administração Pública*, 54(5), 1458-1471. <https://doi-org.ezproxy.interamerica.org/10.1590/0034-761220200529x>
- Makkreel, R. (2021). "Wilhelm Dilthey". *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2021 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <https://plato.stanford.edu/archives/spr2021/entries/dilthey/>
- Ontiveros Quiroz, S. J. (1997). Niklas Luhmann: una visión sistémica de lo educativo. *Perfiles Educativos*, XIX(78), 1-16. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13207803.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas – ONU. (2020). COVID-19 Respuesta. Víctimas de la violencia doméstica atrapadas durante la pandemia. <https://www.un.org/es/coronavirus/articles/un-supporting-trapped-domestic-violence-victims-during-covid-19-pandemic>
- Organización Mundial de la Salud - OMS (2020, 15 de abril). Preguntas y respuestas: violencia contra la mujer durante la pandemia de COVID-19. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/violence-against-women-during-covid-19?gclid=EAIaIQobChMIp73TyKeC6wIVFUmGCh22LgCbEAAYASAAEgIzAfdBwE>
- Park, K. H., Kim, A. R., Yang, M. A. & Park, J. H. (2021). Differences in multi-faceted lifestyles in response to the COVID-19



pandemic and their association with depression and quality of life of older adults in South Korea: A cross-sectional study. *Nutrients*, 13(11). DOI:10.3390/nul3114124

Philippe, R. A., Schiavio, A. y Biasutti, M. (2020). Adaptation and destabilization of interpersonal relationships in sport and music during the Covid-19 lockdown. *Heliyon*, 6(10), e05212. DOI:10.1016/j.heliyon.2020.e05212

Pilz, L. K. y Russomano, T. (2022). Effective recommendations towards healthy routines to preserve mental health during the COVID-19 pandemic. *Braz J Psychiatry*, 44(2), 136-146.

Postill, G., Murray, R., Wilton, A. S., Wells, R. A., Sirbu, R., Daley, M. J. & Rosella, L. (2022). The use of cremation data for timely mortality surveillance during the COVID-19 pandemic in Ontario, Canada: Validation study. *JMIR Public Health & Surveillance*, 8(2), 1-12.

Potas, N., Açıkalın, Ş. N., Erçetin, Ş. Ş., Koçtürk, N., Neyişci, N., Çevik, M. S. & Görgülü, D. (2022). Technology addiction of adolescents in the COVID-19 era: Mediating effect of attitude on awareness and behavior. *Current Psychology*, 41(4), 1687-1703. <https://doi-org.ezproxy.interamerica.org/10.1007/s12144-021-01470-8>

Ranald, P. (2020). COVID-19 pandemic slows global trade and exposes flaws in neoliberal trade policy. *Journal of Australian Political Economy*, 85, 108-114. [https://www.ppesydney.net/content/uploads/2020/06/17\\_Ranald.pdf](https://www.ppesydney.net/content/uploads/2020/06/17_Ranald.pdf)

Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*. Espasa-Calpe.

Reiss, D. R. & Thomas, M. (2020). More than a mask: Stay-at-home. Orders and religious freedom. *San Diego Law Review*, 57(4), 947-973.

Roncaglia, I. (2021). The role of the performing arts in improving and maintaining our well-being during & post-COVID pandemic. *Psychological Thought*, 14(1), 1-8.

Sabugo, J. M. (2015). La entropía demuestra que la vida es una excepción maravillosa. *Libertad Digital*. <https://www.libertaddigital.com/ciencia-tecnologia/ciencia/2015-10-20/>

la-entropia-demuestra-que-la-vida-es-una-excepcion-maravillosa-1276559458/

Santamaria, M. (2020, 9 de julio). Informe culpa a iglesias de propagar el virus ¡Es injusto! NOTICIACRISTIANA.COM. <https://www.noticiacristiana.com/iglesia/2020/07/informe-culpa-iglesias-propagar-virus-injusto.html>

Singla, K. & Singi, Y. (2021). Guidelines for cremation/Burial of COVID19 - Need of the hour. *J Punjab Acad Forensic Med Toxicol*, 21(1), 1-5. DOI:10.5958/0974-083X.2021.000.

Svampa, M. (2019). *Neo-extractivism in Latin America: Socio-environmental conflicts, the territorial turn, and new political narratives*. Cambridge University Press. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5180/pm.5180.pdf>

Télliez Aroca, F. H., Gaitán Aroca, J. E., Gaitán Aroca, J. E., Gaitán Aroca, L. J., Télliez Aroca, C. A. y Secretaría de Educación [sic] Distrital de Bogotá. (2020, 9-11 de septiembre). Ponencias Albores de la astrofilosofía, Congreso Internacional de Ética, Ciencia y Educación. <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgxwJXfrBVskWShllW-fPBdtHqnVjx?projector=1&messagePartId=01>

UNICEF. (2020). Día Mundial del Lavado de Manos. <https://www.unicef.es/noticia/dia-mundial-del-lavado-de-manos>

Vidarte, J. A., Vélez, C., Iglesias, L. E. y Galvis, Y. (2014). Variables predictoras de los niveles de sedentarismo en población de 18 a 60 años, Medellín 2012. *Rev. U.D.C.A. Act. & Div. Cient.*, 17(1), 65-72. <http://www.scielo.org.co/pdf/rudca/v17n1/v17n1a08.pdf>

Yelikbayev, K. & Andronova, I. (2022). The interaction of the EEU member States and risks of their mutual trade during the COVID-19 pandemic: Implications for the management of Corporate Social Responsibility. *Risks*, 10(2), 27. <https://doaj.org/article/8b00b71e85354953bfa93a-922133f7c3>

2023, Vol. 16(32) 1-20. ©The Author(s)

Reprints and permission: [www.americana.edu.co](http://www.americana.edu.co)

<http://publicaciones.americana.edu.co/index.php/pensamientoamericano/index>

